

| ARTE |

Creadores de diferentes países y disciplinas han colaborado con empresas vascas en el desarrollo de proyectos. Los resultados de la iniciativa, 'Disonancias', se exponen en Tabacalera el viernes y el sábado

ENRIQUE MINGO

SAN SEBASTIÁN. DV. Durante los últimos seis meses, diecisiete artistas internacionales con un alto perfil científico y tecnológico han venido aportando sus ideas en proyectos de investigación y desarrollo de diez empresas y centros tecnológicos vascos. Los resultados de esta iniciativa, denominada *Disonancias* y que ha sido financiada por diversas instituciones vascas, estatales e incluso internacionales, así como por las propias empresas involucradas, serán expuestos y analizados durante este fin de semana en CICC Tabacalera y otros locales de San Sebastián.

«*Disonancias* nace de la necesidad de cruzar campos», afirma

Artistas para innovar en la empresa

Arantxa Mendihart, coordinadora del proyecto. «Creemos que entre el mundo de la investigación empresarial y el mundo del arte hay muchas conexiones posibles y pocas que se llevan a cabo. De ahí surge la idea de poner en contacto a artistas internacionales con empresas o centros tecnológicos de Euskadi. Organizar esos encuentros ha sido nuestra labor, y nuestro objetivo es el de encontrar vías de innovación y desarrollo, y con ello, formas de transformar la sociedad».

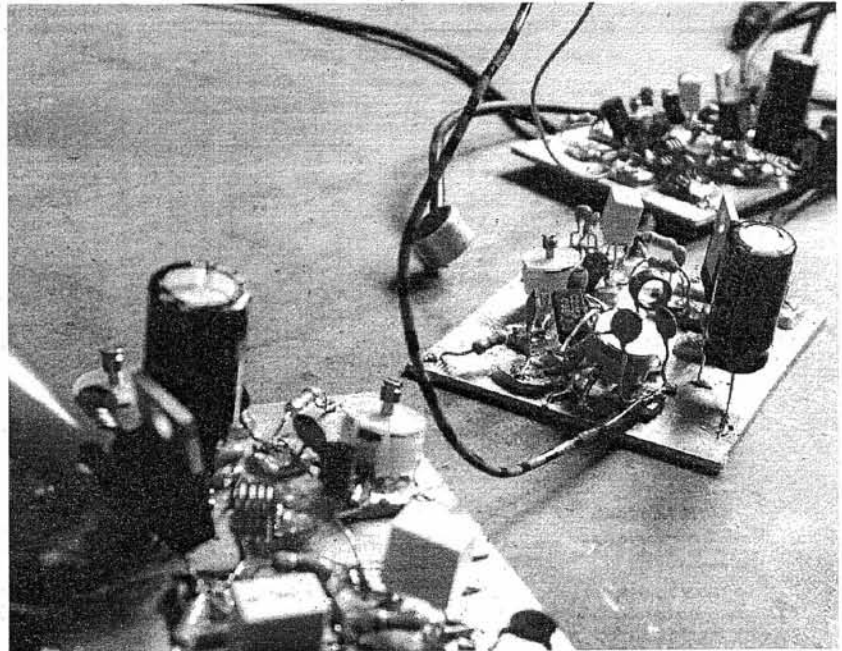
La forma de organizar este proyecto ha sido simple. «Primero, a las empresas y centros tecnológicos les explicamos el proyecto y el tipo de artistas con el que iban a trabajar. Nosotros hemos buscado



Stephanie Davidson, trabajando su idea para G. Alfa Lan. [DISONANCIAS]



Idea desarrollada por Martelli Y Trefz para Kaiku. [DISONANCIAS]



Prototipo desarrollado por el francés Yves Degoyon y la española Alejandra Pérez Núñez para 'El Correo' de Bilbao.

| FEDERICA MARTELLI Y EUKENE GIL | ARTISTA Y DIRECTORA DE INNOVACIÓN DE KAIKU

«A pesar de pequeños roces y de algunas cosas a cambiar, la experiencia ha sido positiva»

Ambas han tenido que mantener en los últimos seis meses una relación que «en momentos no resultaba fácil»

E.M.

La formación de Federica Martelli comenzó en el campo de la Filosofía y nunca se había movido en el campo empresarial e industrial. Ahora se muestra satisfecha con el trabajo en *Disonancias*.

— ¿Cómo acogieron la propuesta?
— Eukene Gil: Nosotros ya habíamos trabajado en proyectos innovadores incorporando gente de otros mundos con muy buenos resultados. De diez años a esta parte, la innovación es el eje en el que basamos nuestra capacidad de

salir a otros mercados y ser competitivos. Por eso este proyecto de lo acogimos con optimismo.

— Federica Martelli: La idea de colaborar con el mundo industrial me atrajo de entrada. Era un mundo diferente al que había trabajado.

— ¿Qué idea han desarrollado?
— E.G.: Queríamos explorar una vía doble, por un lado desarrollar un producto sobre un concepto distinto y explorar la parte social que tiene la actividad de comer.
— F.M.: Ha ido cambiando sobre la marcha. Tanto el alemán Elmar Trefz —diseñador de sistemas inte-



Eukene Gil y Federica Martelli, con uno de los prototipos. [USO2]

ractivos—, como yo, que he estudiado Filosofía e Historia del Arte, unimos nuestras dos visiones; una investigación sobre bases sociológicas, entrar en la dirección de un diseño ecológicamente sostenible y realizar un proyecto inte-

ractivo en el que la comida fuera un elemento de comunicación entre las personas. Estas ideas las acercamos, las flexibilizamos hacia las pautas de la empresa que iban hacia una línea de salud como producto y una investiga-



sobre todo a los llamados artistas relacionales; aquellos que trabajan más en las relaciones entre personas, en el campo de lo intangible. Y también preferíamos creadores que tuviesen perfiles científicos o tecnológicos, aquellos que utilizan herramientas como el marketing, la comunicación y el diseño para desarrollar su faceta artística».

«Consideramos que los artistas son investigadores capaces, a veces, de anticipar las tendencias del futuro, y que también, en este campo de relacionar personas, pueden servir de catalizador en un equipo de investigación. Creemos que puede ser muy válido para una empresa que, en un momento dado, un artista se ponga a pensar en ciertos proyectos que quieran poner en marcha».

«Lo interesante es que en este caso el artista no se pone a desarrollar un proyecto suyo sino que

se basa en una idea que la empresa quiere investigar». Este es el principal avance con respecto al proyecto *Divergentes 2006*, en el que los artistas desarrollaban sus propias iniciativas. «En este caso el artista está trabajando para la empresa como un colaborador más y desarrolla un prototipo para la empresa en el sentido más amplio».

Esta iniciativa «en un principio costó hacerla entender a las empresas, ya que se trata de artistas emergentes que trabajan en un campo atípico». Del medio centenar de empresas y centros tecnológicos a los que se les presentó el proyecto, diez se involucraron aceptando la realidad de que tenía un coste económico, pero a la vez ellos marcaban la pauta de las ideas que querían desarrollar: «Una vez conocidas estas pautas básicas, realizamos un llamamiento por internet a los diferentes artistas que quisieran participar con el único requisito de que enviaran un anteproyecto sobre alguna de las estas propuestas empresariales y también un perfil personal en el que quedase reflejado el campo artístico en el que estaban especializados».

A este llamamiento respondieron 150 artistas de 34 países, con 270 anteproyectos. Una vez cerrada la convocatoria, un jurado compuesto por los expertos Roger Malina (astrofísico francés), Jill Scott (directora de Artists-in-labs de Zürich) y Santiago Eraso (Arteleku) realizó un primer filtro seleccionando entre dos y cuatro propuestas para cada empresa. Tras estudiar estos anteproyectos seleccionados, y los perfiles de los artistas que los realizaban, fueron las empresas las que decidieron con quién trabajar.

La mayoría de los creadores que se presentaron responden a un tipo de artista que desea salir de los circuitos típicos del arte. «Son personas comprometidas con su tiempo que desean con su arte ayudar en una transformación social y saben que han de trabajar con quienes tienen los mecanismos de cambio e influencia social, como son las empresas o los poder económicos».

La última fase, y la más importante, ha consistido en esos seis meses en los que artista y empre-

sa han trabajado en comunión para el desarrollo del proyecto. «La relación ha sido muy variada teniendo en cuenta el lugar de residencia del artista y el proyecto a desarrollar. En algunos casos la presencia física ha sido casi constante mientras que en otros se ha llevado por otras vías».

El viernes y el sábado, además de los resultados de *Disonancias*, también se presentará la Red *artactive.net*, que reúne a las diferentes iniciativas de estas características de todo el mundo. ■

bien necesitas conocerte.

— F.M.: Sí, creo que ha faltado tiempo. Tengo la sensación de haberme quedado sin completar el proyecto, sin cerrar las ideas. Tres meses se te van en conciliar y coordinar la idea, luego en los otros tres meses tienes que desarrollarla y es ahí donde te ves con carencia de tiempo. Luego se da la realidad de que hay muchos tiempos que no puedes controlar.

— ¿Cómo valoran los resultados?
— E.G.: La experiencia ha sido positiva, aunque cambiaría cosas.

— F.M.: Podría haber sido mejor, más completo. Aún así, dentro de los problemas comentados del tiempo, el lenguaje, o la forma de entender cuestiones prácticas, creo que ha sido positivo.

— ¿Y repetir en próximas ediciones?
— E.G.: Ahora no podría decirlo. Hay que evaluar lo realizado y la parte de la instalación que falta.

— F.M.: Creo que no volvería. Ha resultado enriquecedor y positivo, pero el estrés en el que se trabaja está lejos de mi mundo.

PROYECTOS Y ARTISTAS

- ▶ **Dalsilux:** David Cuartielles (España) y Björn Wahlström (Suecia)
- ▶ **EITB:** Itxaso Díaz (Vizcaya)
- ▶ **El Correo:** Yves Degoyon (Francia) y Alejandra Pérez Núñez (España)
- ▶ **EUVE:** Saorise Higgins (Irlanda)
- ▶ **Formica:** Kadambari Baxi (India) y Maureen Connor (EE UU)
- ▶ **Galker:** Oihana Lasuen (Gipuzkoa) y Gorka Litago (Gipuzkoa)
- ▶ **Grupo Alfa Lan:** Stephanie Davidson (Canadá)
- ▶ **Kaikur:** Federica Matelli (Italia) y Elmar Trefz (Alemania)
- ▶ **LEIA:** Olga Kisseleva (Rusia)
- ▶ **VICOMtech:** Paulo Correa da Silva (Brasil)

PROGRAMA DISONANCIAS

▶ **Viernes:** Encuentro. *El artista, el ingeniero, la innovación y su gestión: el futuro es híbrido y sostenible* (de las 10 a las 14 horas en Tabacalera). Charlas con los responsables de las empresas y los artistas participantes en *Disonancias* (de 16.30 a 19.30 horas en la cafetería del Kursaal, Restaurante Okendo y Restaurante Kaskazuri). Fiesta-Exposición, presentación de los resultados en forma de exposición de prototipos, experiencias interactivas y proyección del audiovisual sobre *Disonancias 2006* (de 20 a 24 horas en Tabacalera).

▶ **Sábado:** Visionado de portafolios de artistas por parte de responsables de entidades que componen la Red *artactive.net* (de 10 a 12 horas, con inscripción previa). Jornada de puertas abiertas de los resultados de las colaboraciones artistas/empresas (de 12 a 20 h.). Encuentro de la Red *artactive.net* (de 12 a 14 horas, con asistencia restringida a miembros de la red).



Álvarez Plágaro con varios de sus cuadros. [MIKEL FRAILE]

Plágaro festeja sus veinte años de artista con 'Cuadros iguales'

Expone en Galería Dieciséis sus pinturas «que no son una copia sino que nacen a la vez»

TERESA FLAÑO

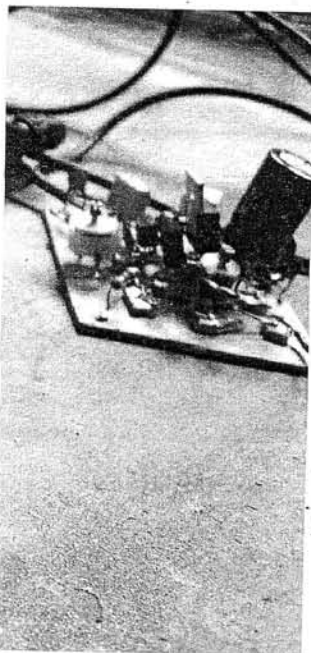
SAN SEBASTIÁN. DV. El artista alavés Alfredo Álvarez Plágaro expone su *Cuadros iguales*, una muestra que tiene algo de sentimental porque sirve para conmemorar los veinte años de su primera muestra individual, en ambos casos en Galería 16 de San Sebastián. Al mismo tiempo también significa el final de un ciclo artístico porque después de pintar en blanco y negro desde 2003 ahora, en los trabajos que ya está comenzando a realizar, vuelve a experimentar con el color. *Cuadros iguales* sigue la línea que comenzó en los años 90, repetir y repetir, por lo que se planteamiento conceptual está resumido en un principio básico: «Lo importante no es lo que es; sino que lo que es, lo sea varias veces». Y explica que sus piezas no son una copia unos de otros sino que nacen a la vez». El objetivo es cuestionar la idea de la obra única badada en sí misma y escenificar la contradicción entre repetición e identidad. «Al final, es ironizar sobre la vida, la repetición y la actuación de los seres humanos porque nos movemos haciendo siempre lo mismo, realmente somos animales de costumbres». Conscientemente coharta su

libertad creativa reduciendo todo al blanco y negro. Además rompe con la composición pictórica tradicional porque en su obra no existen las categorías de abajo, arriba, derecha e izquierda. «Siempre pinto los cuadros en horizontal —utilizando una plantilla de módulos como referencia—, saltando de uno a otro. Repito los aciertos y los fallos. Al final, meter la pata de forma consciente es más complicado. La técnica es pintar siempre sobre acrílico diluido en agua. El negro se obtiene por sucesión de capas y apenas hay texturas».

Luego el galerista o el propietario decide si quiere ponerlos en vertical. «Es una manera de hacerlos participes», señala Plágaro. Además cree que obligar a instalarlos de una manera determinada tampoco tiene mucha razón de ser porque «yo los pinto en el suelo, formando un círculo con las telas. Sólo pido que las coloquen en paralelo». Sus pinturas quieren evitar todas las designaciones dogmáticas, expresando una postura caracterizada por el escepticismo y la duda. También manifiestan una perspectiva desilusionada de la realidad. ■

LA EXPOSICIÓN

- ▶ **Título:** Cuadros iguales
- ▶ **Artista:** Alfredo Álvarez Plágaro (Vitoria-Gasteiz 1960)
- ▶ **Fecha:** Hasta el 30 de marzo
- ▶ **Lugar:** Galería Dieciséis
- ▶ **Horario:** De martes a viernes de 17.00 a 21.00 horas. Sábados de 11.00 a 13.00 y de 17.00 a 21.00.



[DISONANCIAS]

ción sobre los puntos de ventas. De aquí han salido una instalación interactiva y participativa para llevar a los supermercados en la que los clientes, como si de un juego se tratase, pudiera tener un conocimiento más amplio y veraz del producto que consume. También hemos desarrollado un producto que lleva como mensaje la idea de que el acto de comer es comunicación.

— ¿Y la relación artista-empresa, cómo ha ido en estos meses?

— E.G.: Tenemos formas de trabajar y concepciones diferentes. Ha habido momentos muy interesantes y otros difíciles, de roces. Pero, a pesar de las tensiones, creo que la colaboración ha sido muy interesante y positiva.

— F.M.: La relación ha sido interesante y, por mi lado, muy estimulante porque aprovechando el proyecto he investigado y estudiado sobre un tema que antes no había tratado; la visión de la comida como arte, la ecología y la comida, etc. Ha sido estimulante por

esto parte novedosa y porque me he quedado con muchas ideas. Los roces que hemos tenido han sido, más que a nivel teórico, por la comunicación por la diferencia de lenguajes. Por ejemplo a lo que yo llamo producto o contenido tiene un significado que no tiene para Eukene y claro, eso supone un conflicto. Hemos tenido algún problema práctico, en cuanto a la manera de trabajar y de gestionar el momento de la producción.

— ¿Cómo solucionaron esos roces?

— E.G.: Hablando y cediendo.

— F.M.: Sí, de una manera democrática, cediendo por ambos lados.

— ¿Seis meses han sido suficientes para desarrollar este proyecto?

— E.G.: Yo creo que ha sido muy poco tiempo. Con más tiempo hubiéramos trabajado con mayor tranquilidad y eso se hubiese notado en unos resultados mejores. Tienes que tomar decisiones muy apresuradas que te las exigen desde producción. A eso hay que añadirle que en nuestro caso apenas ha habido presencia física y tam-